

Importancia de los Centros de Documentación y las Bibliotecas

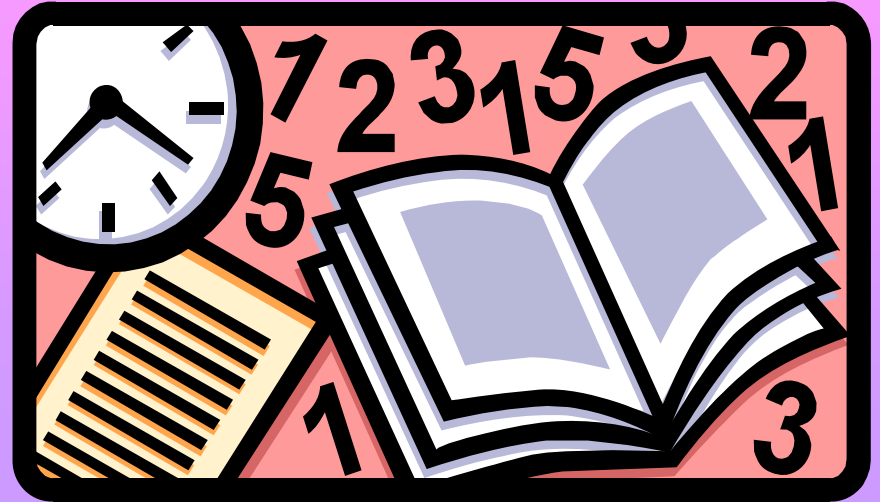
Por: Ana Sánchez Santiago
Coordinadora del Centro de
Información y Documentación
"Betsie Hollants" CIDHAL, A.C.



Los Soportes de la Información en la Historia



Historia del Libro



De los instrumentos para guardar información electrónica surgieron las microfichas, fueron rebasadas por las bases de datos, las diapositivas, por las cintas magnéticas, éstas por los discos compactos. La proliferación de información elaborada por la nueva tecnología afortunadamente va siendo resguardada por especialidades; de ahí que hay bibliotecas públicas, universitarias, de centros de investigación, instituciones gubernamentales, de asociaciones civiles, especializadas por temática, y es posible la recuperación de la misma, ya que requieren de una organización y orden.

El auge de la comunicación electrónica, no garantiza ni asegura que todo lo encontremos en línea; una de las ventajas de éstos nuevos soportes electrónicos es la posibilidad de guardar la información de manera compactada. Esto no garantiza que sea resistente después de muchas leídas, perdurable, o expuesto debido a la consistencia de su material a ser destruido por un manejo inadecuado, incompatible para su acceso si no contamos con el equipo que se requiere para su lectura. Uno de los graves errores en los soportes mencionados en el párrafo anterior es que en ocasiones han sido preservados, pero no el instrumento de lectura. Y toda esa información se ha perdido.

Ahora los/as usuarios/as de la información pretenden encontrarlo todo en internet, para su comodidad, en un solo lugar, pulsar un botón archivar, copiar e imprimir. Cuando la investigación es una actividad apasionante, detallada, que instruye, educa, alimenta, nos hace reflexionar, crear, agotar las posibilidades de búsqueda.

La información que se presenta en www, no toda es confiable; gran cantidad es sólo basura (así se maneja en el medio electrónico). En cambio los libros siempre son supervisados por especialistas en la materia, por los editores o consejos editoriales, son entregados para su análisis, de tal forma que su contenido es apreciado en forma resumida por un prologuista, son presentados, por también especialistas en el tema, y se les hace difusión a través de eventos, carteles y/o en boletines.

Afortunadamente no todo está accesible en una computadora, las bibliotecas y los centros de documentación y/o información, continuarán siendo el lugar idóneo para resguardo y consulta, ni en las más destacadas bibliotecas de EUA se han dado a la tarea con todos los recursos humanos, materiales y económicos que tienen, de filmar o pasar a un soporte electrónico todo un acervo bibliográfico.

La producción de información actualmente se está registrando en formatos electrónicos como son: discos compactos, películas en dvd, zip, etc. Cada biblioteca o centro de documentación deberá evaluar si cuenta con el equipo de cómputo necesario para dar este servicio de consulta al público en sala. O bien, se pueden establecer criterios de préstamo; por ej. si se llevan a domicilio, sólo a [l@s usuari@s](#) internos ¿qué costo representa en tiempo, personal y recursos para revisar que los devuelven en buen estado?

El libro puede ser consultado por infinidad de personas. Puede ser llevado a cualquier parte. No requiere de tecnología para ser leído. Si se deteriora una parte, puede ser restaurado, en cambio en los soportes electrónicos, se pierde todo el contenido del material.

Quizás en éste aprendizaje diario de innovaciones científicas y tecnológicas, que ya no se detiene, se invente el soporte más eficiente para resguardar información, mientras tanto un libro nos sigue proporcionando y abriendo los horizontes a una gran riqueza en información e imaginación

Algunos autores ubican los orígenes de la documentación hacia 1770, cuando el abate Rozier adoptó por vez primera la ficha en la compilación del catálogo de las publicaciones científicas de la Academia de Ciencias de París. Sin embargo, los estudios teóricos de la documentación son muy recientes, datan de la época del desarrollo industrial; momento en el que surge un público heterogéneo que demanda información con ciertas características: rápida, completa, actualizada y sintética, para enfrentar lo que se ha denominado: explosión de la información, fenómeno que se refiere a la sobreproducción de documentos tal que llega a rebasar la capacidad física de los interesados para leer lo publicado en su campo. Por poner un ejemplo, tenemos que mientras que en 1850, había 1000, en 1900 había 10,000 y en 1950 había 100,000, o sea que estamos hablando de un incremento de 10 veces cada 50 años.[\[1\]](#)

[\[1\]](#) Datos tomados de: Mijailov, A. Y. **Curso introductorio de información y documentación.** Caracas: instituto Venezolano de Productividad, 1974

Documento: Aun cuando la etimología de este vocablo ha evolucionado a lo largo de su historia, la mayoría de los especialistas coincide en que: documento "es toda base de conocimientos expresada sobre cualquier tipo de soporte material (óptico, papel, disco magnético, etc.) susceptible de ser utilizado para consulta, estudio o prueba. Así que, lo mismo se denominaran documentos a los libros, como a las revistas, tesis, folletos, mapas, láminas, manuscritos, discos ópticos, cintas magnéticas, objetos tridimensionales, etc.

Por lo tanto, **Centro de Documentación (Cendoc):** "es un lugar donde las publicaciones son recibidas, procesadas, preservadas, resumidas e indizadas; donde los boletines relativos a tales materiales son preparados para su distribución a aquellas personas interesadas; donde se preparan bibliografías, servicios de Diseminación Selectiva de Información (DSI), servicios de alerta, copias reprográficas y traducciones".^[1] Por ello el Cendoc, debe contar con una colección con información actualizada basada en publicaciones periódicas y otros documentos especializados (actas, conferencias, reportes de investigación, etc.) publicados y no publicados formalmente.

^[1] Orozco, José. **Characteristics of documentation**. Denver: Colorado Univ., 1978

